



MI «TOUR OPERATOR» PARTICULAR

La afluencia de turistas de estos últimos años me ha hecho trabar amistad con bastantes extranjeros. Este año he sentido, de una manera notable, la falta de mis amigos en sus anuales vacaciones a España. Mi índice particular de turistas ha bajado en un 27 por 100 con relación a 1973 y en un 42 por 100 con relación a 1972.

En mis cuentas por ingresos de turismo las pérdidas han sido de consideración. Tuve en casa un filipino que en años anteriores había pagado varias cenas, algún que otro «tabla» flamenco y me había obsequiado con unos hermosos «varones tagalos». Su estancia durante 1972 y 73 fue de quince días. En 1974 ha sido de veintiuno. Todo su dispendio fue una camisa «varón tagalo» ya usada por él. Las cenas, «tablaos» y demás zarandajas corrieron de mi propia cuenta. Si no

me doy prisa a ponerlo en el avión todavía está aquí con lo que mi balanza de pagos por turismo hubiera sido ruinososa.

Tras el filipino vinieron un inglés, una francesa y dos alemanas. Todos por separado. El inglés se limitó a una botella de Whisky y a tomar zumo de naranja en cantidades exorbitantes sin querer salir a ninguna parte alegando lo confortable de mi casa. No se gastó un solo penique y a mí me costó un riñón, del cual hay que descontar la botella de Scotland.

La francesa y las dos alemanas fueron a todas

partes. Hablando de la «gentileza española» no pagaron una copa ni en la taberna que hay al lado de casa. Una de ellas, además, traía sólo billete de «venida». No sé cómo quebró para volver, comprando no sé qué regalos y me hizo repatriarla a cuenta de mi dinero. Las tres venían más delgadas y con menos fuerzas que años anteriores, y tuve que recurrir a una sobrealimentación. He protestado en Turismo sobre este caso particular a lo «Curt Line». Me han dado unos impresos, para que el próximo año se los envíe a mis visitantes y pueda reclamar a sus respectivas embajadas. Mi «Tour Operator» de este año no entra en ninguna de las Compañías que han quebrado y andan pagando, como pueden, lo que deben a la hostelería española.

HIERRO

